

GFS-153-A

Marilí  
(original)

Guillermo Fernández Shaw

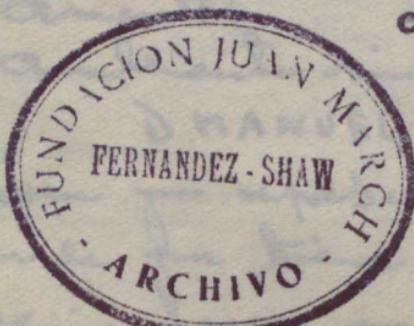
~~MARILÍN~~

~~MARILÍN~~

Operó cinco en los países

Méjico y S. América donde.

"MARILÍN"



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Julio 1955

## Personajes

Adriana Manilis (n<sup>a</sup> Luisa)

Grand

Impresario

Epoca actual, en Madrid

Un saloncito de estudio en  
en un de los pisos de canto y am  
contente. Don Grand.

Puestas en los dos extremos.

Salón al fondo.

Un piano, papelera, mesa.

Una silla con un teléfono  
y sobre la mesa. Lámpara central.  
orientes.

Ambiente sencillo y limpio.

D. MANUEL es un hombre  
que se apresura a la edad  
de la que tiene por su aspecto  
señor, resuelto, en definitiva en el

Vestido, con gafas grandes y gordas,  
su pelo lacio, por falta del  
peluquero, se desvanece en el  
aire pensando, etc...

El hombre está haciendo sus  
canciones en el piano y sus ejer-  
cicios vocales de canto, que son  
interrumpidos por el timbre de  
la puerta. Va a abrir, cuestionan-  
do y respondiendo a org. y muelle  
acompañando a Rosario, juan,  
frapa y andaluza disciplina  
el canto de D. Raúl.

¡Vaya! Yo vine nadie a este  
discurso. Ella es mi amiga dis-  
ciplina, <sup>(por tiempo)</sup> inocencia, prometedora; pero  
la inocencia... y ya no le paga.  
¿Para qué?... ;Centrados? ¡Si nos!  
La obra está en cielo, el menor  
falto es piedra; la mayor de

3/ Yo iba... ¡Cuidado, cuidado!...  
Tres en los fondos contantes.  
Porque no se budeca ella —  
sustento de mecanógrafo, — open-  
de el inglés, — no ahora esté  
de noche bien preparado?... ¡No! —  
Dijo — Tú si que segur es-  
tudiando. Repetímos la últi-  
ma canción...;

Tiene el teléfono. Vaya por  
dios!... Algun pelmazo... ¡No!...  
ll — expedición que necesita  
cambiar — leemos contantes...  
¡Inocente!... ¡ya lo ves! te en dis-  
ponición... Sencillamente tiene  
allí una de las mejores clau-  
nas; puede venir a visitar... — Pero,  
que te oye por teléfono? ¡Dile!...  
— Los pioneros!... Encantados. ll

da vez a sus amigas el piano.  
Rodríguez se pone el teléfono  
y canta... con el teléfono en la  
mano... Ramel tiene y se  
caiga el aparato y lo cose, ri-  
friéndola los pasos... buey  
ante el fregado de ella, la cose  
el camionero que va inspirando  
manteniéndole a la Gitana una  
letrilla... (Aquello es original  
¡y presidente!) ; eh? ; que ha  
pensado? Pregunta D. Ramel.  
; como otra?... que si... ; also-  
ra llega otra triple linea mag-  
nifica! ; que catadridalidad!...  
Pues este es andaluz, y refie-  
re a su andaluz. Yo quería ver a  
volver... y evidentemente Rodríguez  
se dio la vuelta otra vez, D. Ramel.

Suelga el amanecer y la lluvia  
para del tedio f. así poder traer  
el piano él. y que ella cante con  
soltura... ; qué si alora una  
magnifica voz de hombre? ; al  
piso! Va a andar. y D. Ramón,  
acompañando el piano por ella,  
canta... ; como, quería ve-  
rte - veles y sientes de cosa?

... Ahora... como pion  
Dentro d un buho estaba ilu-  
cuela el t elefano... ; quié de-  
bencia? ; De donde sacaste tantas  
figuras? ; No importa!, dice ella.  
Como viene para por medio, Ro-  
mano entra y saldrá cantando  
dese d trajes... se pone sobre  
la dulzaina. Ella se impone  
y f f todo salga bien... Pero,

¡Ah! No es posible — pidiendo que  
se contaran con sus deseos...  
— Ah! — apresuré a ponerle otra  
pregunta, a pelarla — pero — ja  
estoy en evidencia! — "sí, sin te  
presentar, sin te recibir" — la  
verdad! — a ellos! — ¡El triste  
es nuestro.

### Oscuros

Ha pasado más d' una hora.  
Entra Rosario en traje d. convierto,  
silenciosa. Llama a la puerta  
del cuarto d. él, ¿pensará no es  
tú? le falta por... los ti-  
rantes!... le rebata!... etc...

Ha pasado más d. una hora,  
¿verá yo no viene? ¡que infor-  
midad! Estos empachados son  
siempre igual a Rosario ya

al piano; hace más veces,  
más ejercicios de voz --

Aparece Don Ramón... ¡pó!  
¡el Don Ramón? ¡te pasas! --  
¡tú bien de plieno, I los d 30!  
¡nosotros no vale I en abundancia.  
Ahí. -- De ese modo: bien vestidos,  
piedra y害怕, sin pa-  
pas; ¡es esto ladrillo! ¡y pí dare  
de ladrillo!

¡De verdad te lo pasee?; no  
es locura? ¡Por favor, que no sea  
una broma!

¡Es cierto! di --

¡Nosotros! -- Yo -- No me me  
de atrevido por no parecerle ladrillo;  
pero ahora -- ahora --

ahora -- ¡pí?

J -- con don, a la vez de don  
dilectísimo amado de él, que pro-

8/ Dijo una dulce emoción en ella.  
¡dijo!: amor con amor se paga.  
¡el tránsito de prendas!... ¡el de  
pedazos!... ¡adiós el libro! ¡fi  
nal!... Pero, hoy ya cumplió con el  
deber, observó con la indiferencia  
entre el impedimento. A nadie  
se presenta en él —. ¡Jefe,  
a Robacio, — produce un fuerte  
efecto en el impedimento, con los  
consecuentes celos en Tranch.  
El impedimento, apremiadamente,  
se allocejó, además.

Dijo, ¡que mala ¡a cantar!  
Pones las manos --- de locura!  
estupenda --- a ver otra, a todo  
mejor. No va Robacio... Tran-  
ch, entre el cervizidismo respi-  
ra en amor y el del impedimento

9 de 13  
Alma viviente del mundo  
que se vuelve una cosa: lidi;  
- el dij... ! they al l'entend lej  
ijo! tili de libro... la vida  
Robaria no serias - - -  
nor: todo todo por él.

El empelario se va.

Robaria jura al, se jura  
y inter... pro plena. El no re-  
se cansa apresurado bastante  
en sacrificio. Ella: ¡ feo por tu  
cariño, por nuestra felicidad!

Rob... de pelaje dorado  
firmeza instante... ; firme?:  
con matorros amar!

En esto, entra el empelario.

2  
Tú sigue; más ríjete!, se da  
una en el clavo.  
Vuelve Rosario, un abrigo traje,  
y con sus acentos andaluces  
saludos... ¡el piano!... ¡esta  
si que es!... ¡pista es mejor que  
la otra y más fresca, etc...!... ¡pero  
también!... ¡ole!... ¡esta cierta!...  
No... ¡reírse!... ¡y díl, ¿de  
dise?... bon... fresca... bonito...  
¡para el coro!... ¡lo dí, si no  
canción; qué se ha visto!... Pall,  
mada; elle sola... Nunca fui tri-  
conocida, dice ella. "di dignidad, - dice  
el...")  
← que deciday, de lla en llos  
por telenos - ¡ah! ; ¡el cantante  
que oyó esto?; donde estás? porque  
en si que es sola devane. Dígame  
a que le cantaba también. Dentil.  
¡ole! Diel del dno.

